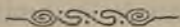


no le lloraríamos. A pesar de sus años Pasteur le sobrevivió y á pesar del genio colosal y de la intuición casi divina de este gran hombre, el suero antituberculoso queda aún en las misteriosas penumbras de lo desconocido.

Cardona después de terminar con excepcional brillantez su carrera se retrajo en absoluto de sus antiguos compañeros. No dejó de estudiar ni de dedicar todos sus afanes á conquistarse una buena clientela, que le fué muy fácil conseguir, pero bien sea que ciertos desengaños de compañerismo revolvieran para siempre su conciencia, bien sea que presintiera ó vislumbrara su mortal dolencia, lo cierto es que desde que se dedicó á ejercer la medicina vivió en un aislamiento casi absoluto.

Cardona ha muerto, pero su memoria vivirá siempre entre nosotros. Recordándole tributamos un sincero homenaje á la inteligencia, al trabajo, á la modestia y á la virtud.

Barcelona 18 Diciembre 1896.



¡LETAMENDI!

El día 6 del actual falleció en Madrid el eximio profesor de Patología general del Colegio de San Carlos, D. José de Letamendi y Manjarrés, víctima de antigua dolencia, en que probó el temple de acero de su espíritu. La muerte del ilustre catedrático representa, sin duda, su tránsito á la inmortalidad, que le conquistaron su elevadísima inteligencia y su vasta ilustración.

Nació Letamendi en Barcelona el 11 de marzo de 1828.

Fueron sus padres el comisario de guerra D. José de Letamendi y Borés, de antigua familia vascongada, y doña Mariana Manjarrés y Valdés, de noble y riojana estirpe.

Huérfano de padre á los ocho meses de edad, y vista la desgraciada posición de la familia, ocurriósele á un pariente dar un oficio al muchacho, á lo que se opuso resueltamente su madre, que hizo propósito firme de consagrarle á las ciencias, desafiando para ello amargas y privaciones sin cuento.